



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO



ESCUELA PREPARATORIA NÚMERO CUATRO

Asignatura: Arte Universal

Presenta: Lic. En Derecho Elba Ibarra Torres



LOS DOCE DIOSES DEL OLIMPO

Esta breve reseña de la genealogía divina pone de manifiesto la similitud que los dioses guardaban con los humanos. De hecho los griegos concebían a los dioses a imagen de ellos. Las deidades sólo los sobrepasan en belleza y en poder; Además poseían la ventaja de la inmortalidad, pero compartían con los hombres sus debilidades, amores, odio y celos. Esta manera de representarse a los dioses se llama antropomorfismo.

Cronos se unió a su hermana Rea y tuvo un sinnúmero de hijos que gustaba devorar. Sin embargo uno de ellos logró escapar, Zeus. Este personaje se salvó de la ira de su padre porque Rea logró engañarlo y en lugar de entregarle al niño, le dio una piedra para que se lo comiera. Mientras tanto, ella llevaba al recién nacido a una gruta ubicada en Creta. Allí creció el padre de los dioses y cuando llegó a una edad madura, se casó con Metis, la prudencia, quien le dio una droga para que su padre vomitara a sus hermanos: Hades, Poseidón, Hera, Démeter y Hestia. Luego ayudado por sus hermanos los ciclopes y los hecatónquiros, Zeus enfrentó a su padre y a los Titanes, quienes fueron derrotados.

Después de la victoria, los hermanos se repartieron el universo. A Zeus, el Dios supremo, le correspondieron el cielo y la tierra y estableció su hogar en el Monte Olimpo. Poseidón recibió el dominio del mar, Hades el inframundo y Démeter las tierras cultivadas. Hestia decidió permanecer virgen y es considerada la protectora del fuego del hogar y la estabilidad. Hera se convirtió en la esposa de Zeus y de esta unión nacieron Ares, el protector de la defensa y del ataque, Efeo el herrero y Hebe.

Metis, la primera esposa de Zeus estaba embarazada y Gea predijo que nacería primero una niña y luego un niño, el cual lograría derrocar a su padre. El Dios devoró a su esposa, y cuando terminó la gestación, ordenó a Efeo que le abriera la cabeza y de ella nació Atenea, diosa de la sabiduría, protectora de las artes y de la industria.

Zeus se enamoró de Leto y para seducirla la convirtió en codorniz y él también se transformó en una hermosa ave. De esta unión nacieron Apolo y Artemisa.

Hermes, por su parte, es hijo de Zeus y de Maya. La historia de este Dios es muy particular, ya que de recién nacido le robó una manada de bueyes a Apolo con quien hizo las paces después de entregarle una cítara y una flauta, instrumentos de su invención. Luego su padre le encomendó ser el mensajero de los dioses.

Sémele ya estaba encinta cuando la celosa Hera le aconsejó que le pidiera al padre de todos los dioses que se mostrara en todo su esplendor. Zeus accedió y le causó la muerte. Sin embargo para salvar a sus hijos, el Dios lo enquistó en su muslo y una vez que el periodo de gestación terminó, Dionisio nació. Este Dios es considerado el inventor del vino y protector de la abundancia y del exceso.

Además de estos dioses, los griegos creían en una cantidad extraordinaria de dioses menores y de héroes.

A diferencia de otras culturas, los griegos no sistematizaron sus dogmas religiosos, por lo que los podían modificar a su antojo. De hecho fue de las pocas civilizaciones que no dejó plasmadas sus creencias en libros sagrados. Esto proporcionó una gran libertad a los sabios para recrear, según los dictados de su maravillosa imaginación, los innumerables mitos que circulaban en todos los estratos sociales.

La relación de los dioses con los seres humanos era muy estrecha; podían enamorarse de ellos, tener hijos mortales y enfrentar las mismas batallas. En cuanto a la condición emotiva, compartían las mismas virtudes, defectos y pasiones, amaban, sentían celos, odiaban, buscaban venganza, engañaban y robaban. No obstante, consideraban al hombre como un juguete, un peón de ajedrez que movían a su antojo para lograr sus fines.

Por encima de los dioses y los hombres estaba el destino, la fuerza más poderosa del universo y a la que ni el mismo Zeus era capaz de vencer. Por esta razón, existía toda una serie de ritos y ceremonias para conocer sus misterios y

mandatos. Por ejemplo en el oráculo de Delfos se rendía culto a Apolo, quien a través de una sibila o sacerdotisa podía predecir el futuro.

ACTIVIDAD

En la siguiente sopa de letras localiza el nombre de 8 dioses principales

A	P	L	V	T	H	D	C	S	R
A	I	T	S	E	H	E	R	H	E
A	P	O	S	E	I	D	O	N	A
H	R	A	D	I	O	M	N	C	R
Z	U	E	Z	R	B	C	O	Z	K
J	O	L	F	E	B	R	S	A	T
E	F	E	S	O	U	P	O	I	D
M	A	P	O	L	I	S	F	E	A
D	D	I	O	N	I	S	I	O	O
U	I	M	S	D	R	Y	M	F	L
A	R	E	H	E	R	M	E	S	O
H	O	R	U	S	O	S	R	O	P
A	F	R	O	D	I	T	A	D	A